

## 6. LA ERMITA DEL SANTO ROSTRO DE HONRUBIA

Según la tradición, en 1613, se produjo el milagro de la aparición del Santo Rostro de Cristo en un lienzo a la beata Ana M<sup>a</sup> Rubio. Ante este hecho milagroso, sobre 1720, se decidió construir una ermita para venerarlo. Se reunió el dinero entre los habitantes de Honrubia y otras poblaciones cercanas. En la obra colaboró el arquitecto, retablista y escultor Jaime Bort, por entonces Maestro Escultor del Obispado de Cuenca. Este arquitecto dirigió, posteriormente, la construcción de la fachada retablo de la catedral de Murcia, su obra maestra (Torralba, 2013: 269-275).

La ermita es un edificio de mampostería: planta de cruz latina con una sola nave, bóveda de crucería con adornos de estuco y cúpula de media naranja elevada sobre un tambor con pechinas pintadas al fresco. La elegante fachada está diseñada con elementos clásicos. El retablo es un buen ejemplo de la estética barroca en su apogeo con columnas salomónicas y superposición de varios cuerpos divididos por tramos verticales, todo de madera dorada, resultando la pieza más efectiva de la ermita. Este retablo ha sido considerado como uno de los ejemplos más relevantes de la retablística en Cuenca (foto 8).

En la hornacina central observamos tres ángeles, uno central elevado que sostiene la imagen del Santo Rostro dentro de un marco y dos laterales que sujetan un manto arrollado. El marco se apoya en una plataforma de madera de tal modo que sus contornos coinciden exactamente.

Este marco de plata está fechado en 1827, presenta la marca estrella/DOMARCO y las iniciales del marcadore o de un donante. Dimensiones exteriores 64.5 x 44 cm. e interiores 32 x 21 cm. Sus características estilísticas no coinciden con el Neoclasicismo de la época, más bien debemos de hablar de un estilo rococó: curvas exuberantes, decoración vegetal recargada y asimétrica, con tallos carnosos curvos y en ces, además de abundantes hojas, flores y vides (fotos 9 y 10).

Su estilo coincide con el retablo del siglo XVIII, lo que nos hace pensar que bien fue un encargo para armonizar con el conjunto, o bien, es una copia de un marco anterior que podría haber sido de madera o plata.